

Cuatro formas de viajar a los espacios naturales

¿Cómo aprovechar el tirón de la naturaleza para que contribuya al desarrollo rural? ¿Cómo dinamizar el turismo en los espacios naturales sin perjudicar el entorno? ¿Cómo evitar la saturación? En CONAMA 8 se intentó contestar a estas preguntas por medio de casos reales puestos en marcha por todo el país. De todos ellos, seleccionamos estos cuatro.

1. La variedad en torno a Doñana (Huelva).

Las marismas de Doñana albergan uno de los espacios protegidos más importantes y visitados del país. Sin embargo, la experiencia en torno a este parque muestra justamente cómo se puede diversificar la oferta para no concentrar todo el turismo en un único enclave natural. Como detalló Miguel González Ruiz, director gerente de la Fundación Doñana 21, este espacio integra 1.250 km² de superficie protegida, pero también 13 asentamientos humanos, 950 km² de masas forestales, 60 km de litoral, 1.420 km² de marismas, puntos de interés religioso, 53 km² de dunas... "El parque de Doñana es el principal atractivo, pero después hay otros recursos susceptibles de ser utilizados, se debe descentralizar la oferta", indicó González, que consideró fundamental respetar la capacidad de carga del espacio protegido. "No nos interesa un turismo de masas".

Aquí, en Doñana fueron apareciendo hace ya tiempo un gran número de pequeñas empresas

turísticas gracias al poder de atracción del parque. Sin embargo, lo cierto es que estas empresas locales tenían una escasa capacidad para acceder al mercado, además no contaban con una imagen turística homogénea, ni con productos definidos. Como contó el director de Doñana 21, por todo ello se crearon distintas herramientas para dinamizar el sector en la zona, como Turismo de Doñana S.L., que funciona como una agencia de viajes que promociona diferentes paquetes turísticos en zonas distintas para racionalizar el uso del territorio. Además de ver el parque, el visitante puede optar entre turismo ecuestre, el Rocío, lugares colombinos, playas naturales, golf, el Guadalquivir...

2. Senderismo de elite por las montañas de Alicante.

A José Miguel García Fraile y Jeroni Garcimartín siempre les había apasionado la montaña, así que, a finales de los noventa, "cuando el turismo rural empezaba a estar de moda", dejaron sus



trabajos y montaron su propia empresa, Terra Ferma, dedicada a senderismo guiado, escalada y recuperación de senderos. ¿Qué potencial económico tiene una actividad como el senderismo? Según Garcimartín, mucho más del que se piensa y para demostrarlo dio algunas cifras: Los ingresos relacionados con el senderismo en Escocia en el año 1998 se elevaron a 371 millones de euros y generaron unos 9.400 empleos a tiempo completo sin contar el montañismo y el alpinismo. Si se cuentan estos últimos, los ingresos totales llegaron entonces a los 512 millones de euros, generando 13.350 puestos de trabajo a tiempo completo. Lo cierto es que en España la práctica del senderismo está aún poco extendida y todavía muestra diversas limitaciones. Sin embargo, todo cambia cuando se fija la vista en un mercado más maduro como el del Reino Unido, donde tres millones de personas practican de forma asidua el senderismo. Como incidió Garcimartín, allí los excursionistas están acostumbrados a hacer uso de los servicios de guía y a comprar paquetes turísticos relacionados con el senderismo. Además, su poder adquisitivo es alto y suelen consumir otros servicios relacionados. La empresa Terra Ferma trabaja directamente con tour operadores ingleses para ofrecer paquetes de senderismo de calidad a este tipo de turistas británicos. Para Garcimartín, los espacios naturales son una excelente oportunidad de desarrollo socioeconómico local. En lugares como la provincia de Alicante, el turismo rural ha llegado tarde y mal. A menudo faltan infraestructuras y los vecinos ni siquiera saben que sus pueblos aparecen en catálogos y páginas web de tour operadores internacionales. Nadie les ha preguntado. Además, se ha producido un exceso de oferta de turismo rural. "Ahora se está diversificando, pero todavía estamos lejos de la especialización del mercado británico", asegura. Otra pregunta es: ¿Hasta dónde debe llegar el turista para no dañar la montaña? "Que sea el esfuerzo físico el que haga la selección", respondió Garcimartín.

3. Por las antiguas vías del ferrocarril.

Desde 1993, se han recuperado en España 1.500 kilómetros de vías férreas abandonadas que han sido reconvertidas en caminos no motorizados para el disfrute de la naturaleza por el programa Vías Verdes, de la Fundación de los Ferrocarriles Españoles. Este proyecto constituye un buen ejemplo de la recuperación de un patrimonio que está en desuso para darle una nueva utilidad social. En este caso, conectar poblaciones, espa-

La Carta Europea de Turismo Sostenible

Los espacios naturales protegidos deben compaginar dos objetivos que a menudo son difícilmente compatibles: conservar sus valores ambientales y estar abiertos al uso y disfrute de los visitantes. El turismo se incluye en este apartado y los actores suelen ser empresas que, como tales, persiguen un fin básicamente económico. "Entre la mayoría de gestores de los espacios naturales protegidos suele faltar bastante la consideración del aspecto económico o empresarial y, a la inversa, es difícil que los empresarios acepten sin reticencias algunos aspectos ambientales", subrayó Josep Maria Prats, miembro del Comité de Evaluación de la Carta Europea de Turismo Sostenible, de la Federación Europarc, que insistió en que las compañías deben colaborar en la conservación, aunque sólo fuera porque su actividad depende de ello, y en que los responsables de los parques tienen a su vez que ofrecer nuevas posibilidades de desarrollo a las empresas turísticas para superar algunos de los problemas endémicos del sector: baja profesionalidad, fuerte estacionalidad, dificultades de promoción y ausencia de formación específica.

Así pues, como incidió Antonio López Lillo, presidente de honor de Europarc-España, "es necesario que el turismo satisfaga a los visitantes y a la vez pueda mantener los procesos ecológicos esenciales a largo plazo". En este ámbito, la Carta Europea de Turismo Sostenible nace precisamente para facilitar este doble objetivo. El elemento esencial es su carácter participativo, pues exige la existencia de un foro permanente en que se sienten juntos gestores del espacio protegido, empresarios turísticos y autoridades locales. Como explicó Prats, es deseable que los espacios protegidos que deseen obtener la Carta Europea de Turismo Sostenible empiecen consolidando lo que será su herramienta básica y el requisito número uno para su obtención: el foro permanente. Para ello, es preciso que el órgano gestor del espacio natural haya alcanzado un grado suficiente de madurez.





cios naturales y puntos de interés histórico-artístico acercando a ellos, de forma sostenible, al ciudadano. Como explicó Carmen Aycart, directora del Programa Vías Verdes, las exigencias constructivas del primitivo uso ferroviario de estos itinerarios, con suaves pendientes y curvas abiertas, permiten que sean accesibles a cualquier persona, de forma segura y cómoda en todo el recorrido. Además, estas rutas cuentan con una señalización creada expresamente para las vías verdes, como un instrumento básico para garantizar su elevado grado de seguridad e información. Para Aycart, un aspecto muy relevante que coloca al caso español como un referente a nivel internacional es el hecho de que exista un plan de actuación en el conjunto del territorio nacional, lo que confiere una imagen global y homogénea a cada vía verde. De esta forma se consigue un producto único y de calidad: la promoción de cada ruta particular en cualquier lugar del país repercute de forma positiva en las restantes. Esta identidad del Programa queda recogida en diversos aspectos del diseño de las Vías Verdes, así como en la señalización, siempre bajo la cobertura de un logotipo único y general.

Estos antiguos caminos de hierro son también una oportunidad para reactivar social y económicamente las poblaciones por las que pasan. Para ello, el Programa Vías Verdes considera preciso complementar la oferta esencial de estas rutas con otros servicios, como alojamiento, restauración, centros de alquiler de bicicletas y caballos, centros de educación ambiental y etnográfica, puntos de venta de la producción y artesanía local... Además, estos servicios se pueden ubicar también en los inmuebles de origen ferroviario colocados junto al antiguo trazado de las vías. Es

el caso de las antiguas estaciones y apeaderos abandonados, cuya rehabilitación ha permitido la conservación de un valioso patrimonio arquitectónico. Por otro lado, el éxito de una vía verde suele depender del grado de participación y consenso alcanzado por todos los sectores que intervienen en su creación.

4. La observación de aves: "birdwatching".

Dentro de la diversificación del turismo de naturaleza, las aves también pueden convertirse en un reclamo turístico para una región. Como detalló Ramón Martí, coordinador de Programas de la Sociedad Española de Ornitología (SEO/BirdLife), el turismo ornitológico o "birdwatching" constituye todavía un sector minoritario y estacional, muy marcado además por el mercado internacional. Pero esto puede cambiar. En el Reino Unido son cerca de 25 las empresas especializadas que ofertan viajes a España para observar aves, estimándose en cerca de 1.500 los turistas. No obstante, como incidió Martí, España también tiene una clientela potencial para el turismo ornitológico: sólo SEO/BirdLife cuenta ya con cerca de 10.000 socios y el Día de las Aves reunió a 38.000 personas en el año 2005, lo que supuso el mayor índice de participación en Europa.

Con todo, este tipo de turismo también tiene su impacto ambiental. Es más, unas de las principales amenazas para las aves, junto a la destrucción de hábitats y el abandono o la intensificación de los usos agropecuarios, son las molestias causadas por los humanos. Para Martí, algunas de las iniciativas aparecidas hasta ahora no han tenido un adecuado asesoramiento, además, a

“El parque de Doñana es el principal atractivo, pero después hay otros recursos susceptibles de utilizar, se debe descentralizar la oferta”

Miguel González, director de la Fundación Doñana 21



menudo falta un intercambio de experiencias y conocimientos, así como de coordinación entre los agentes implicados. “Incorporar criterios básicos de conservación de la biodiversidad en este sector, permitirá una explotación sostenible del recurso turístico “aves” y dará valor añadido a una actividad que puede contribuir al desarro-

llo rural de ciertas regiones de interés natural”.

Esta información ha sido elaborada a partir de la jornada de trabajo “Uso turístico de los espacios naturales” (JT-4) y de la sala dinámica “Naturaleza y uso público. Movilidad, impactos y propuestas” (SD-7).

50 millones de visitas al año

Los parques naturales españoles reciben 50 millones de visitas al año. Como se recalcó en la sala dinámica “Naturaleza y uso público: movilidad, impactos y propuestas” (SD-7) organizada por la Fundación Abertis, esto significa una fuerte presión que hace necesario ordenar y regular el acceso a los espacios protegidos. “La sociedad actual ha otorgado a los espacios naturales un nuevo papel. Los ha transformado en escenario y soporte de actividades recreativas, deportivas y turísticas convirtiendo de ese modo la naturaleza, en espacio de uso público”, comentó Martí Boada, patrono de la Fundación y director de esta jornada, por ello “es necesario ordenar y distribuir el flujo de visitantes, mediante estrategias de comunicación y planificación basadas en los resultados de estudios de impacto ambiental”. Otro dato muy significativo lo dio Javier Benayas del Álamo, de la Universidad Autónoma de Madrid: “los 3,4 millones de personas que visitan al año el Parque Nacional del Teide, representan aproximadamente un 83 por ciento de los turistas anuales de Brasil.”

“Si no existe una planificación y una gestión adecuadas, estas actividades pueden contribuir al deterioro del espacio protegido, y a largo plazo, sus costes ecológicos, sociales y culturales pueden ser considerables, hecho que implicaría importantes consecuencias para la conservación y que incluso influiría negativamente en la propia experiencia recreativa del visitante”, destacó Javier Gómez-Limón, de Europarc-España. Este experto repasó tres experiencias de regulación en Picos de Europa, Sierra de Guara y la zona volcánica de Garrotxa. En concreto, Gómez Limón puso como ejemplo la regulación de acceso de visitantes a la zona de Los Lagos del Parque Nacional de Picos de Europa, a través de un servicio de transporte público entre las 10 y las 19 horas. Antes y después de estas horas se puede acceder en vehículo privado, siempre y cuando haya plazas disponibles en el aparcamiento de Buferrera. “La regulación ha contribuido a que se reduzca la afluencia total al parque en

un 12,69 por ciento, pasando de 2.221.761 visitantes en 2004 a 1.939.803 en 2005”, comentó el representante de Europarc, que incidió además en cómo el visitante se siente ahora más satisfecho, dado que no se producen cortes en la carretera ni esperas prolongadas. “Al mismo tiempo se ha mejorado la calidad de la visita y se ha propiciado un aumento del número de personas que han utilizado el punto de información”, señaló, “los visitantes mejor informados impactan menos en el territorio”. En esa misma línea Benayas señaló cómo “en general, las medidas disuasorias basadas en la información y comunicación, así como en el diseño de equipamientos ambientales (senderos, áreas recreativas, centros de visitantes...), acorde a la capacidad de acogida de los distintos sectores de un espacio, han resultado más efectivas que aquellas enfocadas únicamente en la prohibición de usos”.

A pesar de los beneficios que puede suponer, regular el uso de los espacios naturales no suele ser sencillo. Por ello, como comentó José María Nasarre, de la Escuela Universitaria de Estudios Sociales de la Universidad de Zaragoza, “hace falta abrir procesos de comunicación entre la sociedad civil y las administraciones que elaboran las normas y que las organizaciones sociales aprovechen la oportunidad para introducir lógica y razón en las regulaciones, naturalmente, siempre sobre una base científica”. Como señala este experto, la normativa sobre actividades en el medio natural es diferente en cada una de las 17 Comunidades Autónomas y en cada uno de los espacios naturales protegidos. Así pues, el excursionista que vaya caminando por diferentes regiones se irá encontrando con distintas regulaciones y señalizaciones de senderos con sólo dar un paso de un territorio a otro. “Pero además, nos hallamos en un proceso de formación. Cinco comunidades tienen regulación de senderos y nueve de empresas de turismo activo”, detalló Nasarre, “ese paso de un territorio a otro, en algunos casos, no significa cambio de regulación sino pasar de tener regulación a no tenerla”.

“Los 3,4 millones de personas que visitan al año el Parque Nacional del Teide, representan casi un 83% de los turistas anuales de Brasil”

Javier Benayas del Álamo, de la Universidad Autónoma de Madrid

